
**Serie A:
PROYECTOS DE LEY FORAL**

11-25/LEY-00009. Proyecto de Ley Foral de Presupuestos Generales de Navarra para el año 2026

ENMIENDAS A LA TOTALIDAD

En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 149 del Reglamento de la Cámara, se ordena la publicación en el Boletín Oficial del Parlamento de Navarra de las enmiendas a la totalidad presentadas al proyecto de Ley Foral de Presupuestos Generales de Navarra para el año 2026, publicado en el Boletín Oficial de la Cámara número 130, de 5 de noviembre de 2025.

Pamplona, 13 de noviembre de 2025

El Presidente: Unai Hualde Iglesias

ENMIENDA NÚM. 1

FORMULADA POR EL G.P. UNIÓN DEL PUEBLO NAVARRO

Enmienda a la totalidad al proyecto de Ley Foral de Presupuestos Generales de Navarra para el año 2026.

Los presupuestos generales son el mecanismo esencial para definir la asignación de recursos económicos de la Administración foral, los cuales se sustentan a su vez en una determinada política fiscal.

Por ello, la orientación en la distribución de los recursos condiciona el crecimiento económico y la competitividad de la Comunidad Foral. Así mismo, deben retratar la apuesta por la creación y despliegue de nuevas infraestructuras y la mejora y conservación de las existentes.

Además, un correcto diseño presupuestario debe ser clave para asegurar la mejora en la prestación de los servicios básicos a la ciudadanía, así como para lograr la satisfacción de los derechos ciudadanos cuya consecución el ordenamiento jurídico encomienda a los poderes públicos.

Lamentablemente, el proyecto de presupuestos para el ejercicio de 2026 no asegura el cumplimiento de las finalidades expuestas y ello es así en primer lugar por estar encadenados a los Presupuestos de anteriores ejercicios que se han sustentado en una política fiscal que lastra de forma desproporcionada la capacidad económica de las rentas familiares y del tejido empresarial navarro. Esta dinámica arrastrada durante varios años ha provocado la pérdida de competitividad de la Comunidad Foral reflejada en las mediciones objetivas e independientes.

A su vez, la deriva de la confección y ejecución presupuestaria de los anteriores ejercicios reflejan niveles históricos de gasto al tiempo que la prestación de servicios básicos como el de salud o vivienda, ofrecen niveles de desatención no conocidos en la Comunidad Foral.

Otra lamentable contradicción es comprobable al constatar que el escaso esfuerzo inversor en infraestructuras que en nada se corresponde con las crecientes cifras de gasto disponible ligadas en buena parte como hemos señalado a una excesiva presión fiscal.

Los representantes del Gobierno de Navarra y de la formación abertzale EH Bildu que diseñan y anuncian la eventual aprobación de los Presupuestos se limitan a destacar el carácter expansivo, esto es el creciente gasto público disponible como la principal virtualidad de los presupuestos generales sin enjuiciar ni mostrar análisis alguno que avale que tal volumen de gasto se corresponda con una eficacia del mismo respecto de los objetivos a los que debe servir.

El proyecto de presupuestos aprobado por el Gobierno y remitido a esta Cámara responde en exclusiva a un acuerdo previo y previsible estable-

cido mucho antes de conocer la confección de la previsión de las cuentas públicas. Esta alianza entre un radicalizado Partido Socialista y la formación de la izquierda abertzale EH Bildu es previa y condiciona las principales decisiones adoptadas por el Gobierno de Navarra que han sido después refrendadas en el Parlamento en forma de decretos legislativos, proyectos o proposiciones de ley foral.

La influencia de la formación independentista EH Bildu es en cada ejercicio más determinante en la elaboración de los Presupuestos Generales de Navarra. Este hecho queda a la vista simplemente al comprobar como en los últimos ejercicios ha pasado de orientar el proyecto mediante la aprobación previamente acordada de enmiendas presupuestarias a la participación directa en la definición originaria de las distintas partidas presupuestarias que conforman el proyecto de ley.

Esta determinante capacidad de decisión por parte de EH Bildu en la definición del mecanismo presupuestario resulta tremendamente negativa respecto de la gestión de los retos y desafíos de la Comunidad Foral a la vista de que la referida formación se ha destacado por el bloqueo y oposición a los principales proyectos de progreso para Navarra ya fueran en el pasado las autovías, o las infraestructuras hidráulicas como el canal de Navarra como en la actualidad su cerrazón a impulsar en materia ferroviaria la llegada de la alta velocidad a Navarra y otras infraestructuras generadoras de dinámicas de economía productiva.

Por último, pero no menos importante en relación con el momento de tramitación de este proyecto de presupuestos generales, es destacable que el diseño del proyecto y el previo acuerdo entre las formaciones políticas que lo respaldan se produce en un clima de sospecha y de posible corrupción que asola en primera instancia al Partido Socialista pero también a la gestión del Gobierno de Navarra.

Por todos estos motivos, el proyecto de Presupuestos carece de las mínimas garantías que aseguren una correcta asignación de los fondos públicos disponibles en el Gobierno de Navarra para los fines adecuados que debe servir unos Presupuestos Generales, a la vista de la desviación su orientación respecto de los desafíos y finalidades que presenta la Comunidad Foral de Navarra.

Por todo ello, el Grupo Parlamentario de UPN presenta esta enmienda a la totalidad del proyecto de Ley Foral de Presupuestos Generales de Navarra para el ejercicio de 2026.

ENMIENDA NÚM. 2

FORMULADA POR EL GRUPO MIXTO

Enmienda a la totalidad al proyecto de Ley Foral de Presupuestos Generales de Navarra para el año 2026.

Un año más el presente proyecto de Presupuestos vuelve a demostrar el nulo interés de este Gobierno de Navarra sustentado por los grupos parlamentarios de PSN, EH Bildu, Geroa Bai y Contigo-Zurekin, en fomentar una economía competitiva y próspera, y confirma su ineludible habilidad para gestionar de forma ineficiente el dinero de los contribuyentes, atendiendo a sus socios y a su principal valedor, EH Bildu, que impone sus condiciones. Recuerde que ya dijeron que venía a segar y si no a espigar. Nada nuevo bajo el sol, y lo repetiremos sin descanso.

Los Presupuestos de Navarra debieran servir para garantizar unos servicios públicos eficaces y una dinamización económica, al mismo tiempo que para garantizar un futuro económico e industrial sostenido y sostenible en el tiempo. No es solo una herramienta cada vez más extractiva y recaudatoria.

El dinero público proviene de los ciudadanos, de una fiscalidad extractiva, que nos vuelve a demostrar que es extractiva, depredadora y pelágica, el dinero público no viene de una mina mágica de fondos inagotables. Los ingresos vienen de los bolsillos de las familias y de las empresas de Navarra, de la economía real que produce. Estos ciudadanos esperan que los recursos extraídos de su trabajo se gestionen con prudencia, eficacia, eficiencia y se destinen a promover el crecimiento económico, los servicios y el bienestar. Estos presupuestos vuelven a demostrar que Navarra seguirá siendo un infierno fiscal, más si cabe.

En este proyecto de Presupuesto encontramos de nuevo el gasto público más alto de la historia de Navarra, 6.741,5 millones de euros, un 4,8 % de incremento en relación a las cuentas de 2025, sirva como ejemplo, a los 3.800 millones del presupuesto del año 2014, con un incremento desorbitado de las partidas destinadas a satisfacer los intereses de unos pocos, sin ningún atisbo de esfuerzo por contener el gasto público superfluo. El gasto más alto de la historia de Navarra, y se reciben los peores servicios posibles.

Este presupuesto prioriza la expansión de la burocracia en lugar de simplificarla, lo que consti-

tuye un absoluto desprecio por el contribuyente. En lugar de eliminar duplicidades y optimizar recursos, el aparato administrativo crece sin parar.

Las partidas destinadas a subvenciones y ayudas no muestran signos de reducirse, sino de incrementarse hasta el absurdo. Se apuesta por subvencionar en vez de incentivar e invertir. No se está creando un entorno favorable para el emprendimiento ni el desarrollo para la inversión, como sí están haciendo el resto de Comunidades Autónomas.

En cuanto a infraestructuras es insultante que el Gobierno de Navarra continúe ignorando el Canal de Navarra, y el TAV. El Canal de Navarra y la transformación en regadío de amplias zonas de Navarra, es vital para el sector agrícola navarro y sin llevar a cabo la segunda fase del mismo, Navarra se aleja del progreso y pierde oportunidades de empleo y riqueza.

En cuanto al TAV, el Gobierno, siguiendo los deseos de EH Bildu, se empeña en que Navarra se convierta, como así quieren en un desierto económico y empresarial, por eso se sigue despidando con el tema de la estación de Echava-coiz o la conexión a través de la Barranca.

Presenta un gasto social elevado pero ineficaz. Más dinero para peores servicios, demostrando de nuevo un año más, que el volumen no equivale a eficacia. Un ejemplo evidente es la sanidad: pese al enorme presupuesto destinado a este sector, los servicios sanitarios se deterioran año tras año y los ciudadanos ven cada vez más difícil acceder a una atención médica oportuna y de calidad. Navarra merece una sanidad que funciones y sea accesible.

Invertir en servicios y prestaciones públicas de protección social significa lograr resultados tangibles para mejorar la vida de las personas, no gastar por gastar. Han convertido en rutina el presupuestar más fondos para recibir menos a cambio.

El presupuesto presenta también una tendencia preocupante hacia el gasto improductivo en el fomento de euskera, una lengua que está lejos de ser la lengua habitual de la mayoría de los navarros y ahí están los datos. En lugar de destinar los recursos a necesidades apremiantes como la sanidad, la educación de calidad o la inversión en infraestructuras, se utiliza el dinero público para una campaña de manipulación cultural en la que el euskera o vasco se presenta como una imposición en lugar de una opción. Esto no es solamente una falta de respeto hacia los ciudadanos que no consideran el euskera relevante en su vida cotidiana, sino también un despropósito económi-

co. Navarra no necesita ser dividida por cuestiones lingüísticas ni identitarias.

Este presupuesto es un monumento máximo a la política del despilfarro y al sostenimiento de una política fiscal depredadora para prestar peores servicios. Es una burla al esfuerzo de los ciudadanos que trabajan cada día y desean ver a Navarra prosperar.

Este gobierno debe reducir el gasto no productivo, burocrático, recortar las subvenciones innecesarias y dejar de tratar a Navarra como si fuera una ONG financiada y subvencionada por el bolsillo de familias y empresas, para sus intereses políticos e identitarios, sin límite.

Navarra está formada por ciudadanos libres que merecen una economía brillante, una administración eficiente y un futuro de progreso real. Y por supuesto un gobierno que se preocupe por los navarros en vez de por sus intereses espurios que le hacen depender de partidos que no conocen lo que es la democracia, y además no les importa.

Un año más, no más de lo mismo, si no mucho peor que el año anterior.

ENMIENDA NÚM. 3

FORMULADA POR EL G.P. PARTIDO POPULAR DE NAVARRA

Enmienda a la totalidad al proyecto de Ley Foral de Presupuestos Generales de Navarra para el año 2026.

Un año más, nos encontramos ante unos presupuestos que no reflejan las necesidades reales de la sociedad navarra.

Para mirar al futuro con optimismo e ilusión, es imprescindible que la ley más importante que aprueba el Parlamento de Navarra cada año recoja las demandas del presente y los retos del futuro.

Pese a tratarse de unos presupuestos expansivos, con un incremento del gasto, lamentamos que este aumento presupuestario no se traduzca en una mejora para el desarrollo de nuestra comunidad ni para el bienestar de los ciudadanos navarros.

Los presupuestos para el próximo 2026 deberían reflejar la voluntad del Gobierno de hacer frente a los grandes desafíos que tiene por delante Navarra: la situación de la sanidad, la crisis de la vivienda, el incremento de la pobreza, las deficiencias en materia de infraestructuras, la educación, la fuga de empresas o la situación de trabajadores y autónomos.

Sin embargo, un año más, nos encontramos con unas cuentas continuistas que lo único que harán será ahondar en las carencias que actualmente sufre nuestra comunidad, limitando su crecimiento y el bienestar de la ciudadanía navarra.

Navarra vuelve a situarse en el Índice Autonómico de Competitividad Fiscal como una de las comunidades con mayor presión tributaria. Ocupa, en concreto, el puesto 14 de 19, siendo la región que ha sufrido un mayor retroceso en este índice tras haber perdido siete posiciones entre 2017 y 2025.

El estudio elaborado por la Fundación para el Avance de la Libertad y la Tax Foundation analiza variables relacionadas con cinco grandes impuestos: Renta, Patrimonio, Sucesiones y Donaciones, Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados, así como los impuestos autonómicos propios. El análisis revela estrecha relación entre los modelos de política fiscal y su impacto directo en la atracción de inversión, talento y actividad económica, que en el caso de la Comunidad Foral de Navarra es tremendamente negativo.

La falta de reformas de calado por parte del Gobierno de Navarra está incrementando las desventajas entre la comunidad foral y el conjunto de España.

Esta pérdida de competitividad afecta de lleno a nuestro tejido industrial, donde la producción ha descendido un 6,2 % en términos interanuales, según el Índice General de Producción Industrial de Navarra. Esto está suponiendo que el crecimiento de nuestra comunidad se sitúe siete puntos por debajo de la media nacional.

Y esta situación se traduce en personas y empleos. Durante 2024, en nuestra comunidad, 15.300 trabajadores industriales han estado en ERTE: uno de cada cinco. Navarra lidera el ranking nacional en porcentaje de empleados industriales afectados.

El panorama industrial no invita al optimismo. Empresas importantes han cerrado y otras atraviesan crisis significativas, sin que el Gobierno de Navarra esté mostrando liderazgo alguno.

El cierre o la crisis de empresas como Sunsegui, BSH, Siemens Gamesa, Arcelor Mittal, Grupo Antolín, Tenerías Omega, Nano Automotive Tudela, Karey Solano, Saint-Gobain, Ribertrans, Mecacontrol o SKF suman ya 1.708 despidos.

Lamentablemente, y pese a esta situación, los presupuestos en materia industrial no recogen las necesidades de un sector al que las políticas y la inacción del Gobierno están deteriorando a pasos agigantados.

Esta falta de acción política nos está llevando a una pérdida progresiva de competitividad. En 2015, la tasa de paro en Navarra era diez puntos mejor que la media nacional; hoy, apenas la supera en tres. Bajamos el paro registrado, sí, pero menos que el resto de España.

El paro en Navarra sigue teniendo rostro de mujer: ellas representan el 62 % del desempleo total. Los mayores de 55 años suponen el 30 % de los parados. Pero lo que realmente refleja el fracaso de las políticas de empleo son las más de 12.000 personas que llevan más de un año buscando trabajo (41,9 %).

Y si hablamos de empleo por cuenta propia, la situación de los autónomos no es mejor. Hace unas semanas, la Asociación de Trabajadores Autónomos de Navarra presentó un informe que evidencia el retroceso del trabajo autónomo en nuestra comunidad.

En cuatro años se han perdido 1.043 trabajadores autónomos, mientras que en el conjunto de España su número ha aumentado en 95.000. El análisis de la ATA revela, además, que los autónomos son un sector cada vez más envejecido: crecen los mayores de 55 años y caen los menores de 40.

Según el IX Informe Young Business Talents sobre las actitudes y tendencias de los jóvenes preuniversitarios españoles, los jóvenes navarros son los que menos vocación emprendedora tienen de toda España. Este es el resultado de la falta de apoyo por parte del Gobierno de Navarra, que vuelve a evidenciarse, un año más, en los presupuestos presentados al Parlamento.

Para revertir esta situación es necesario apoyar al sector, reducir las cargas impositivas, impulsar el emprendimiento, favorecer la consolidación empresarial, establecer programas efectivos de relevo generacional, simplificar los procesos administrativos y promover planes de prevención e igualdad de oportunidades.

Necesitamos una política fiscal atractiva, que incentive el empleo, consolide proyectos y apoye a quienes emprenden en nuestra comunidad.

Desde el Gobierno se justifica la alta presión fiscal como necesaria para sostener el Estado de Bienestar. Sin embargo, en el ámbito sanitario y social llevamos años arrastrando deficiencias que demuestran que un mayor gasto no implica una gestión eficaz.

Las listas de espera en el Servicio Navarro de Salud han mejorado ligeramente en los últimos meses, pero superar las 60.000 personas en lista de espera refleja un sistema y una gestión sanitaria

ria que no están funcionando. Las listas de espera para operaciones quirúrgicas siguen empeorando, y hay especialidades como Traumatología o Dermatología en las que hay que esperar 154 y 178 días respectivamente para una primera consulta.

La atención primaria está saturada; la falta de médicos y pediatras es acuciante, especialmente en zonas rurales, donde además se está desmantelando progresivamente la atención de urgencias.

En los presupuestos que ha presentado el Gobierno de Navarra para 2026 vemos que la Sanidad representa el 23,16 % del presupuesto, frente al 23,5 % de 2025, y que la inversión en infraestructuras e instalaciones prioritarias para mejorar la calidad del servicio no se produce.

En materia educativa, el Gobierno de Navarra sigue más preocupado por extender determinados modelos ideológicos que por garantizar una educación universal, de calidad y en igualdad de oportunidades. Los últimos datos del informe PISA 2022 evidencian el fracaso de las políticas sectarias aplicadas en los últimos años: Navarra es la comunidad que más ha retrocedido en Matemáticas entre 2012 y 2022, la segunda que más ha empeorado en Ciencias y la tercera en Lectura. Una tendencia que debería alarmar a cualquier gobierno que aspire a situar a Navarra a la cabeza del conocimiento y la excelencia educativa.

Asimismo, tras la implantación de la gratuidad del ciclo 0-3 años, comprobamos que este ciclo sigue sin ser verdaderamente universal. Muchas familias se ven obligadas a pagar doblemente por un mismo servicio: primero, a través de sus impuestos para financiar las escuelas infantiles públicas, y después, mes a mes, abonando las cuotas de una escuela privada al no haber podido acceder a una plaza pública. En estos presupuestos no se contempla un esfuerzo real por concertar nuevas plazas ni por ampliar las infraestructuras necesarias que garanticen el acceso de todos los niños y niñas.

La libertad de elección de centro educativo es un principio fundamental, y que son los padres quienes deben decidir dónde quieren que estudien sus hijos. A día de hoy, este derecho no se está garantizando, y el modelo educativo impulsado por el Gobierno de Navarra está limitando esa libertad, en lugar de fortalecerla.

En cuanto a la situación social, los datos son alarmantes, como recoge el 'XV Informe sobre el Estado de la Pobreza'. Navarra es hoy la comunidad autónoma donde más ha crecido la pobreza desde 2015: hemos pasado de una tasa AROPE del 13,9 % al 18,3 % en 2024, un incremento de

4,4 puntos, mientras que en el conjunto de España la tendencia es la contraria.

Esto es un claro indicador de que la política social del Gobierno de Navarra está fallando: falla la coordinación, falla la evaluación y falla el liderazgo. Falta una estrategia transversal que aborde la pobreza desde todos los ángulos: empleo, vivienda, educación, salud e infancia.

Porque, aunque baje el desempleo, crece la dualidad del mercado laboral. Cada día hay más personas que trabajan, pero no salen de la pobreza. El empleo ya no garantiza una vida digna, y eso es una señal inequívoca de que la desigualdad está creciendo.

Y si hablamos de infancia, el dato es demoleedor: Navarra tiene una tasa de pobreza infantil del 30,5 % y una tasa AROPE infantil del 35,3 %, según el XV Informe de EAPN. Es la más alta entre las comunidades del norte de España, y 15 puntos por encima del País Vasco.

Además, el informe señala que Navarra es la comunidad donde más ha crecido la pobreza infantil desde 2015, con un incremento del 31,7 %. Los hogares con menores dependientes presentan tasas de pobreza superiores al promedio nacional, especialmente las familias monoparentales.

Y hay más: las familias en situación de pobreza infantil en Navarra destinan más del 50 % de sus ingresos al gasto en vivienda, lo que agrava la exclusión.

Este dato pone en evidencia que las políticas en materia de vivienda deberían ser un eje fundamental para este gobierno. Pero lejos de resolver el problema del alquiler, el Gobierno está aplicando políticas intervencionistas que, según el Observatorio del Alquiler, han hecho que la oferta de vivienda en Navarra caiga un 9,6 %.

La vivienda es un bien de primera necesidad, indispensable para el cumplimiento de otros derechos y directamente relacionada con la calidad de vida de las personas y sus familias. Además, es fundamental para prevenir y superar situaciones de exclusión social. Sin hogar, los jóvenes no pueden independizarse, las familias no pueden crecer y las personas ven limitadas sus oportunidades de desarrollo personal.

La delimitación de zonas tensionadas, la única política relevante que ha llevado a cabo el Gobierno en materia de vivienda, ha reducido la oferta disponible para el alquiler y está generando una fuerte presión en el mercado: la demanda crece, la oferta disminuye y los precios se encarecen, dificultando aún más el acceso a un hogar.

Los precios de compra también están disparados y, ante la falta de políticas que incentiven la adquisición mediante la fiscalidad o el aval del propio gobierno, esta opción se vuelve casi imposible para la mayoría.

Es necesario implementar medidas que incentiven el alquiler, promuevan la construcción de vivienda, fomenten la colaboración público-privada y contemplen incentivos fiscales tanto para el alquiler como para la compra, especialmente dirigidos a la población joven y a los sectores más vulnerables.

Por otro lado, Navarra necesita un desarrollo decidido de sus infraestructuras para poder competir con otras regiones de España y de Europa, así como para impulsar el desarrollo económico y social de la comunidad.

El Tren de Alta Velocidad sigue acumulando retrasos que ponen en peligro la integración de Navarra en los corredores europeos. Las autovías A-15 y A-21 continúan sin desdoblarse en tramos cruciales, afectando la seguridad y eficiencia del transporte. El Canal de Navarra sigue paralizado pese a los numerosos anuncios del Gobierno para licitar su segunda fase. Y la única obra de gran envergadura desarrollada por el Ejecutivo, el des-

doblamiento de los túneles de Belate, está ensombrecida por un caso de corrupción que alcanza hasta Madrid.

Por todo lo expuesto, estos presupuestos, lejos de abordar las verdaderas problemáticas de la ciudadanía y de trabajar por la Navarra del futuro, están hechos a medida de los partidos políticos que se necesitan mutuamente para mantener sus proyectos, ajenos a las necesidades reales de la comunidad.

Se sobrefinancian áreas como el euskera y se abusa de las partidas nominales a asociaciones o ayuntamientos afines, una muestra clara de las cesiones que el Gobierno de Navarra debe realizar para sostenerse en el poder.

Se dejan de lado los problemas estructurales relatados en este documento para centrarse en los objetivos partidistas de los grupos que elaboran y apoyan este proyecto de presupuestos.

Cada partido político ha puesto su precio a la aprobación de estas cuentas, un precio que se paga del bolsillo de todos los contribuyentes navarros, que año tras año pierden poder adquisitivo mientras el Gobierno redistribuye su dinero con fines electoralistas.